

á la virtuosa Srita. Juana Maza, formando parte de la familia del Presidente Juárez.

Su talento le hizo alcanzar los honrosísimos nombramientos de Procurador, Juez del ramo civil, Magistrado y Presidente del Supremo Tribunal del Estado de Oaxaca y también el de Magistrado de la Suprema Corte de Justicia del país.

La proscripción del Sr. Juárez llevó al Sr. Dublin al destierro; pero desde él ayudó á derrocar á la administración del General Santa Anna y al establecimiento de la República bajo el régimen constitucional, proclamado en Ayutla por el ilustre General Ignacio Comonfort.

Nombrado Secretario de Gobierno del mencionado Estado de Oaxaca, recibió el encargo de apartar de las fuerzas revolucionarias al General Portilla, pero, aprehendido por un intransigente reaccionario, estuvo á punto de ser pasado por las armas.

Uno de sus biógrafos dice:

“El joven secretario se presentó ante el guerrillero español con esa serenidad sublime que dá el verdadero patriotismo, despreciando los temores de la muerte y aceptando lleno de ilusiones y encantos, las efímeras glorias de la patria agradecida.

“Y encerrado en un calabozo del Palacio de Oaxaca, esperó su suerte resignado, hasta que el bravo Tiburcio Montiel logró salvarlo.

“Dublan, alma generosa y buena, á la hora de la dicha, vió á unos oficiales de Cobos próximos á sucumbir bajo las balas liberales, y él los salvó, porque se ampararon bajo su escudo.”

Siendo secretario de Gobierno, Dublin se anticipó á la Reforma, formulando una ley para intervenir los bienes del clero.

Posteriormente, cuando las fuerzas de Miñón y de Cobos derrotaron al General Mejía, Dublin emprendió casi sólo la travesía de la Sierra Madre y se internó por Tuxtepec al territorio veracruzano, con el objeto de reunirse en el puerto con D. Benito Juárez.

Unido á la familia de este y acompañado por el inolvidable Melchor Ocampo, se trasladó á Huatusco, y con la perseverancia del apóstol, volvió á continuar allí la lucha en favor de la Reforma. De Huatusco regresó á Oaxaca, á donde llegó sufriendo grandes penalidades y corriendo gravísimos peligros.

Recobrada la capital del Estado por las fuerzas republicanas, Dublin ocupó la dirección del Instituto, reorganizándolo conforme á los principios de la ciencia moderna.

Maza, et par cette alliance devient membre de la famille Juárez.

Son talent lui valut bientôt les charges les plus honorables: Procureur, Juge au Tribunal Civil, Magistrat et Président du Tribunal Supérieur de l'Etat, puis Magistrat de la Cour Suprême de Justice.

La proscription de Juárez entraîna l'exil de M. Dublin; mais il n'en aida pas moins de loin au renversement de l'administration du général Santa Anna et à l'établissement de la République sous le régime constitutionnel proclamée à Ayutla par l'illustre Comonfort.

Nommé Secrétaire du Gouvernement de l'Etat d'Oaxaca, M. Dublin fut chargé de gagner à la cause du pays le général révolutionnaire Portilla; mais, arrêté par un réactionnaire féroce, il fut sur le point de perdre la vie. Un de ses biographes a dit de lui:

“Le jeune Secrétaire se presenta devant le guerrillero espagnol avec la sérénité sublime que donne le véritable patriotisme, méprisant la mort et acceptant, plein d'illusions charmantes, les gloires éphémères de la patrie reconnaissante.

“Enfermé dans un cachot du Palais d'Oaxaca il attendait, résigné, son sort, lorsque le brave Tiburcio Montiel parvint à le sauver.

“Ame généreuse et bonne, Dublin, à l'heure du bonheur, vit quelques officiers de Cobos sur le point de succomber sous les balles libérales; ils se mirent sous sa protection et il les sauva.”

Secrétaire du Gouvernement, Dublin devança la Réforme en formulant une loi pour contrôler les biens du clergé.

Plus tard, lorsque les forces de Miñón et de Cobos battirent le général Mejía, Dublin traversa la Sierra Madre et, par Tuxtepec, gagna Veracruz où il rejoignit Benito Juárez.

Avec la famille de Juárez et accompagné de l'inoubliable Melchor Ocampo il se rendit à Huatusco où, avec la persévérance de l'apôtre, il continua la lutte en faveur de la Réforme. De Huatusco il retourna à Oaxaca, où il courut de très grands dangers.

Après l'occupation de la capitale de l'Etat par les troupes républicaines, Dublin fut nommé directeur de l'Institut, qu'il réorganisa conformément aux principes de la

na Maza, and become a member of the family of the illustrious Juárez.

His talent made him obtain the honored offices of District Attorney, Civil Judge, Associate and Presiding Justice of the Supreme Court of the State, as well as that of the Justice of the national Supreme Court.

One of the results of the persecution of Mr. Juárez, was the banishment of Mr. Dublin. From his place of retirement he was able to assist in the overthrow of General Santa Anna and the establishment of the Republic, under constitutional rule, as proclaimed at Ayutla by the illustrious General Ignacio Comonfort.

After his appointment as Secretary of State of Oaxaca, he was instructed to obtain the retirement of General Portilla from the revolutionary forces, but being captured by a bloodthirsty revolutionary chieftain, he was on the point of being shot.

One of his biographers says:

“The young Secretary presented himself before the Spanish chieftain with the sublime courage of patriotism, without fearing death and well content to attain the glorious fate of the patriot.

“He was immured in a cell of the Palace of Oaxaca awaiting that fate with resignation, until brave Tiburcio Montiel succeeded in saving him.

“Dublan guided by his noble and lofty soul thereafter when safe, upon seeing some of Cobos' officers ready to die by the bullets of the liberals, saved them, because they sought his protection.”

While Secretary of State of Oaxaca, Dublin acted in anticipation of the laws of Reform, and prepared a law to confiscate the property of the clergy.

Afterwards when the forces of Miñón and Cobos defeated General Mejía, Dublin crossed nearly alone the Sierra Madre, and thence through Tuxtepec into the State of Veracruz, with the object of meeting Mr. Juárez at the sea port the same name.

After seeing Mr. Juárez, he went to Huatusco with the illustrious Melchor Ocampo, and there unflinchingly continued the struggle in favor of reform. From Huatusco he returned to Oaxaca, where he arrived after having suffered terrible privations and great dangers.

When the republican forces took possession of Oaxaca, Dublin was placed at the head of the Institute, which seat of

Por esa época volvió á desempeñar el cargo de Diputado que ya había obtenido en época anterior.

El Sr. Juárez determinó hacerlo Secretario de Gobernación; pero la Cámara se negó á concederle el permiso.

En ese periodo obtuvo el nombramiento de Magistrado de la Suprema Corte de Justicia por segunda vez.

Cuando la muerte arrebató al Presidente de la República D. Benito Juárez, Dublin estaba en el Congreso con el carácter de jefe del círculo juarista, que conservó hasta que ese partido se unió al lerdistista.

Con motivo de la reelección del Sr. Lerdo el partido porfirista levantó la bandera revolucionaria.

Cuando ésta con el apoyo de la opinión, los esfuerzos del Gobierno para imponerse al país fueron estériles, como lo son siempre que se contraría el sentimiento público.

La batalla de Tecuac desmoronó aquel edificio político; pero tal cambio no pudo arrancar al distinguido abogado D. Manuel Dublin el prestigio que le dieran su inteligencia y sabiduría.

Después del triunfo de la revolución, el voto público volvió á llamar al Sr. Dublin á la Cámara de Diputados y luego á la de Senadores.

Las administraciones todas han creído indispensable el concurso inteligente del Sr. Dublin.

Convencido el Sr. Díaz de esto, durante su primer periodo presidencial procuró inspirarse en los prudentes consejos del ilustre oaxacaqueño. Así se estrechó entre ambos ciudadanos la amistad que nace de una justa estimación.

Ya en la Cámara había iniciado sus trabajos el Sr. Dublin en favor de la organización de la hacienda pública, ocupándose de importantes comisiones, como la reglamentación de los bancos y la emisión de la moneda de vellón, mostrando en todas ocasiones un talento económico excepcional y una persuasiva elocuencia.

Sobre esa cualidad dice el mismo biógrafo á quien hemos citado antes:

“A propósito de la oratoria del Sr. Dublin emitiré mi humilde opinión sobre ella. Es en mi concepto un orador discreto y razonado, cuya arma más poderosa es el razonamiento. Analiza con severa frialdad el asunto que se discute, y después de reconocerlo á fondo, le aplica el razonamiento más contundente para apoyarlo ó rebatirlo. Algunas veces usa la argumentación sofística; pero esto es muy raro. Yo le he oído en la barra defender toda clase de asuntos políti-

science moderne. A cette époque il fut chargé d'un mandat de Député, mandat qu'il avait déjà rempli antérieurement.

Juárez résolut de lui confier le portefeuille de l'Intérieur, mais la Chambre ne sanctionna pas cette nomination. C'est vers cette époque qu'il fut nommé pour la seconde fois Magistrat de la Cour Suprême de Justice.

Lorsque la mort enleva au pays l'illustre patriote Benito Juárez, M. Dublin était au Congrès le chef du parti juariste, poste qu'il conserva jusqu'à la fusion de ce parti avec le parti lerdiste.

Par suite de la réélection de M. Lerdo le parti porfiriste leva le drapeau de la révolution. Les efforts du Gouvernement furent impuissants à la vaincre, car elle comptait avec l'appui de l'opinion publique. La bataille de Tecuac fit s'écrouler l'administration de Lerdo; mais ce changement ne put enlever à l'éminent avocat M. Manuel Dublin le prestige que ses lumières et son intelligence lui avaient créé.

Après le triomphe de la révolution, M. Dublin fut envoyé par ses concitoyens à la Chambre des Députés et bientôt après au Sénat. Toutes les administrations ont jugé indispensable le concours de M. Dublin.

Le haute importance du concours de M. Dublin ne pouvait échapper à la perspicacité du général Díaz. Aussi, durant sa première période présidentielle, celui-ci ne manqua-t-il pas de s'inspirer des sages conseils de l'illustre enfant d'Oaxaca. C'est ainsi que se resserra entre eux l'étroite amitié qui les lie, amitié née d'une juste estime réciproque.

Déjà, à la Chambre, M. Dublin avait commencé ses travaux d'organisation des finances publiques, et s'était occupé entre autres, de la réglementation des banques et de l'émission de la monnaie de billon, déployant dans toutes ces questions un talent économique exceptionnel et une éloquence persuasive.

Le biographe que nous avons déjà cité dit, au sujet de ces qualités de M. Dublin:

“M. Dublin est, à mon avis, un orateur discret et logique, dont l'arme la plus puissante est le raisonnement. Il analyse avec une sévère froideur la question qu'il discute, et après l'avoir reconnue à fond, il lui applique le raisonnement le plus serré, soit pour l'appuyer soit pour la combattre. Il use quelquefois de sophismes, mais c'est très rare. Je l'ai entendu à la barre défendre toute sorte d'affaires politiques et ad-

learning he reorganized according to the principles of modern science.

About that time he again performed the duties of Deputy, to which office he had been elected theretofore.

Mr. Juárez decided to make him Secretary of the Interior, but the Chamber of Deputies denied him the permission to accept that office. He then was appointed Justice of the Supreme Court for the second time.

When death's relentless hand cut short the career of the illustrious patriot Benito Juárez, Mr. Dublin was at the head of the Juarist party, which position he held until it united with Lerdo's party.

Owing to the reelection of Mr. Lerdo General Díaz's party raised the flag of revolution. As it was backed by public opinion, the efforts of the Government to remain in power were fruitless, as they are always when opposed to the will of the people.

The battle of Tecuac tore down that political edifice, but that change could not deprive the talented lawyer Mr. Manuel Dublin of the reputation he enjoyed, due to his knowledge and intelligence.

After the triumph of the revolution, Mr. Dublin was elected member of the Chamber of Deputies, and afterwards was likewise elected to the Senate.

All the administrations have considered as indispensable the services of Mr. Dublin; hence their importance could not pass unnoticed by the foresight of General Díaz. Knowing this, during his first presidential term he willingly listened to Mr. Dublin's prudent advice, and it was then that the friendship existing between them became closer, through mutual esteem.

Mr. Dublin had already begun in the chambers his labors in favor of the organization of the public treasury, and been placed on important committees, such as the regulation of banks and the issuance of fractionary currency, showed in all those occasions an exceptional foresight in questions of political economy and great eloquence.

Speaking of that gift the writer already quoted says:

“I shall give my humble opinion concerning the powers of Mr. Dublin as an orator. He seems to me to be a discreet and convincing orator, who knows how deal with arguments in a forcible manner. He analyses with perfect equity the subject matter under discussion, and after having studied it thoroughly, he applies to it the most convincing arguments in its favor or against it. I have often heard him before the bar, arguing

cos y administrativos, llevando como defensa gran acopio de razonamiento y de leyes. No habla á la imaginación; porque sabe que las palabras poéticas seducen, pero no convencen.

En el foro, es Dublán uno de los mejores oradores. Allí, con la legislación siempre á su lado, y la lógica inflexible, espera el ataque del enemigo sin vaciar y pronto á la lucha. Tiene esa astucia que dan el talento y la instrucción, y difícilmente le vence su adversario.

El estilo de sus discursos es correcto, castizo y sencillo. No usa hipérboles ni metáforas; emplea el lenguaje claro que tanto recomendaba Zarco."

El 1.º de Diciembre de 1884 tomó posesión de la Presidencia de la República por segunda vez el Sr. General Díaz.

En su primera época había podido apreciar los talentos financieros del Sr. Dublán.

La Hacienda pública, semejante á una embarcación naufraga estaba á punto de hundirse. La bancarota y el descrédito acompañaban á la administración y todos los ánimos estaban poseídos por la idea de que era imposible salvar los escollos que se presentaban por todas partes.

La escudriñadora y perspicaz mirada del Sr. Díaz había encontrado ya un hábil piloto para dominar aquella borrasca, y el Sr. Dublán, con la seguridad que infunde la conciencia, aceptó sin vacilar la delicada misión de conducir á puerto seguro aquella nave desmantelada.

La hipoteca de las rentas y de los edificios públicos, hacían imposible el pago del presupuesto. La desconfianza hacía del todo problemático un arreglo con los acreedores. Sin embargo, el prestigio y la constancia del Sr. Dublán, alcanzaron á celebrar un arreglo con el Banco Nacional por el cual se convino en que el saldo con el erario, se pagaría con el quince por ciento de los derechos de importación y los productos de la Lotería Nacional.

Este convenio, la reforma de las leyes fiscales y la ley de 22 de Junio, vinieron á verificar una prodigiosa transformación en el erario.

De estas disposiciones resultó: que el equilibrio rentístico se restableciera, que los gastos comenzaran á cubrirse con regularidad, que los créditos á cargo del tesoro nacional quedaran convertidos en títulos de renta al seis por ciento de interés anual, y hecha una economía de dos millones de pesos al año, teniendo en cuenta la reducción

administrativas á coups de raisonnement et de lois. Il ne parle pas à l'imagination, car il sait que les phrases poétiques séduisent mais ne convainquent pas.

"Au barreau, Dublan est un de nos meilleurs orateurs. La loi en main, et avec sa logique inflexible, il attend l'attaque de l'ennemi sans crainte et prêt au combat. Il possède cette astuce que donnent le talent et l'instruction, et c'est difficilement que son adversaire peut le vaincre.

"Le style de ses discours est correct, choisi et simple. Il n'use ni d'hyperboles ni de métaphores: il emploie le langage clair que recommandait tant Zarco."

Lorsque le général Díaz prit pour la seconde fois possession de la Présidence de la République, le 1er Décembre 1884, les Finances publiques, semblables à un navire désemparé, étaient sur le point de faire naufrage. La banqueroute, le discrédit menaçaient l'administration, et chacun était persuadé qu'il était impossible de franchir les écueils qui surgissaient de toutes parts.

Le général Díaz qui, dans sa perspicacité avait déjà pu apprécier les talents financiers de M. Dublan, jugea qu'il était le seul pilote capable de braver la tourmente et de conduire à bon port le navire en détresse. M. Dublan, avec cette assurance que donne la conscience de ses forces, accepta sans hésiter cette tâche difficile.

Avec l'hypothèque des revenus et des édifices publics, il était impossible de couvrir les dépenses du budget. La défiance rendait problématique tout arrangement avec les créanciers. Toutefois, par son prestige et sa persévérance, M. Dublan parvint à passer avec la Banque Nationale un contrat dans lequel il fut stipulé que le montant des créances contre le Trésor serait payé avec le quinze pour cent des droits d'importation et les produits de la Loterie Nationale.

Ce contrat, la réforme des lois fiscales et la loi du 22 Juin produisirent une transformation prodigieuse dans le Trésor Fédéral. Il en est résulté que l'équilibre financier a été rétabli, les dépenses ont commencé à être couvertes avec régularité, les crédits contre le Trésor national ont été convertis en titres de rente six pour cent, et une économie annuelle de deux millions de piastres a été réalisée par la réduction des

in political and administrative cases, in which he employed most forcible reasoning and cited important legal principles. He does not address himself to the imagination; for he knows that political phrases may charm, but do not convince.

"At the bar Mr. Dublan is one of our best orators. There he always has the law on his side, and logic to assist him; he waits for his opponent's attack without fear and ready for the struggle. He avails himself of the weapons that talent and instruction present him, and his adversary rarely vanquishes him.

"The style of his addresses is correct, simple and pure. He does not employ hyperboles or metaphors; he speaks with clearness, as Zarco recommended."

On the 1st of December 1884, General Díaz took possession of the administration for the second time. During his first term he had been able to appreciate Mr. Dublan's ability on financial matter.

The public treasury, like a ship in a fearful storm, was ready to sink. Financial ruin and the loss of credit threatened the administration, and all thought that it was impossible to overcome the obstacles that threatened the Republic.

General Díaz, with his keen penetration and thorough knowledge of men, had discovered an able pilot to guide the ship of state, and Mr. Dublan with that faith which grows out of knowledge, accepted without hesitating the delicate mission of carrying into a safe port that dismantled ship.

The mortgages effected on the public revenues and buildings made the payment of the appropriations utterly impossible. The little faith existing, rendered very improbable any arrangement with the creditors of the nation. Nevertheless Mr. Dublan by his prestige and constancy succeeded in effecting an arrangement with the National Bank, whereby it was stipulated that the balance due by the Treasury should be paid with the fifteen per cent of the importation duties and the proceeds of the National Lottery.

This arrangement, the modification of the fiscal laws and the law of the 22nd of June succeeded in effecting a wonderful change in the National Treasury.

The results of these measures were the reestablishment of the equilibrium in the revenues, and then the expenses began to be defrayed with regularity, the credits chargeable to the National Treasury became converted into interest bearing bonds drawing six per cent per annum, and an economy of two millions per year was effected, by

de los sueldos de los funcionarios y empleados.

La última operación practicada por el Gobierno, puede servir de termómetro para juzgar lo que ha alcanzado á realizar el talento del distinguido financiero.

El Gobierno mexicano que en 1884 no pudo conseguir condiciones favorables de muchos de sus acreedores, en 1888 se presenta en los mercados europeos solicitando un préstamo de cincuenta y dos millones y la suscripción se eleva á la inesperada suma de cuatrocientos millones de pesos.

Transformación increíble. Aquella nave averiada que debió hundirse en el borrasco del descrédito, entraba serena y rápida al anhelado puerto de salvación.

Bastan los lijeros rasgos que dejamos apuntados para que nuestros lectores conozcan al distinguido abogado y sabio financiero que, consagrado enteramente al servicio de su país, ha contribuido á su progreso en todas las esferas sociales.

émoluments des fonctionnaires et des employés.

La dernière opération faite par le Gouvernement peut servir de base pour juger toute l'élévation du talent de l'éminent financier M. Manuel Dublan.

Le Gouvernement Mexicain, qui en 1884 n'avait pu obtenir de conditions favorables de la plupart de ses créanciers, se présente en 1888 sur les marchés européens, sollicitant un emprunt de cinquante deux millions, et la souscription s'élève à la somme inespérée de quatre cent millions de piastres.

Transformation incroyable! Ce navire en détresse, qui devait s'engouffrer dans l'orageux océan du discrédit, entrait tranquille et vent arrière au port du salut.

La légère esquisse que nous venons de tracer suffira pour faire connaître à nos lecteurs l'éminent avocat, l'habile financier qui, tout dévoué au service de son pays, a grandement contribué à ses progrès.

taking into account the salaries of the public employes.

The last operation effected by the government may serve to gauge the results attained through the talent of Mr. Dublan.

The Mexican government that in 1884 was not able to obtain favorable conditions from many of its creditors, in 1888 went into the European markets, asked for a loan of fifty two millions dollars, and the actual subscription aggregated the unexpected sum of four hundred million dollars.

Here we see a most wonderful transformation. That ship which owing to its damaged condition should have gone under the storm of discredit, entered placidly and in safety the welcome harbor.

The foregoing sketch is sufficient to make our readers acquainted with the distinguished attorney and wise financier, who has given himself up completely to the service of his country and has greatly contributed to its progress in all its social spheres.

